

X Edición de Mayo Teatral en Cuba: Homenajeando 40 años del Teatro Escambray

Patricia Tomé

Bajo el auspicio de Casa de las Américas, *Mayo Teatral 2008* llegó a Cuba para abrir y cerrar más de 50 telones en 16 salas de teatro de seis diferentes provincias de la isla, y consiguió poner en escena 17 obras representativas de seis países: México, Puerto Rico, Brasil, Colombia, Ecuador y la misma Cuba.¹ El cabal festival, que se llevó a cabo del 9 al 18 de mayo, contó con la participación de 12 agrupaciones, entre las que se encontraban escuelas de teatro y circo, y actores, bailarines y dramaturgos de renombre. Paralelo a las representaciones escénicas, se facilitaron en la capital varios talleres de dramaturgia, veladas de danza, teatro para niños, cafés *concert*, exposiciones fotográficas, exhibiciones de documentos teatrales históricos, presentaciones de libros y publicaciones periódicas, homenajes y, a modo de clausura, la entrega del Premio Gallo de La Habana al Teatro Escambray y el doctoramiento *Honoris Causa* de Santiago García, director del grupo colombiano Teatro La Candelaria.

Esta décima edición del festival – que se viene llevando a cabo en Cuba desde 1968 e hilvana la brecha generacional entre éste y los Festivales Latinoamericanos de los sesenta y los Encuentros Internacionales de Teatristas en los ochentas – pudo, en efecto, gozar de ser lo que se proponía: una fiesta de la escena, del colorido y del pensamiento teatral latinoamericano. Desde la esquina oeste de Pinar del Río hasta la punta opuesta en Granma, audiencias de todas las edades, gustos e intereses pudieron presenciar la diversidad cultural y estética de la escena contemporánea nacional e internacional.² El éxito del festival lo confirmaron las entradas que, a un coste de cinco pesos cubanos (unos \$0.40 USD), se ponían a la venta y se agotaban, por veces, horas antes de la función. La masiva concurrencia a lo largo de los nueve días del festival mostró no sólo la calidad de las obras en el itinerario, sino



Teatro Nella en La Habana, Cuba. Foto: Patricia Tomé



Roberto Fernández Retamar anuncia el ganador del Premio Gallo de La Habana en Casa de las Américas. Foto: Patricia Tomé

el interés, entusiasmo y devoción que las jóvenes generaciones conceden al género teatral en Cuba.

La Habana, como sede oficial del festival, se vistió de gala para rendir homenaje al Teatro Escambray por sus 40 años de activa participación en las tablas nacionales y transnacionales. Fundado en 1968 por los actores y directores Sergio Corrieri y Gilda Hernández – ambos ya desaparecidos – el Teatro Escambray entró en la escena nacional como un fenómeno artístico comprometido socialmente con la comunidad campesina de la zona. Pasando a la historia como la primera agrupación cubana en recibir dicho galardón, Teatro Escambray recibió de las manos del director de Casa de las Americas, Roberto Fernández Retamar, el premio Gallo de La Habana.³

Como parte de la entrega del premio se presentó *She loves you, yeah, yeah, yeah*, una puesta en escena que contó con la creatividad colectiva de varios directores del grupo Teatro Escambray y la contundente dramaturgia de Rafael González. La obra retrata la vida de tres jóvenes soldados durante los años sesenta que a pesar de su firme ideal en el naciente pensamiento revolucionario y su fascinación por los Beatles (música prohibida en aquellos momentos en la isla), reflexionan en lo arduo y complicado, en lo gratificante y lo agobiante y en lo positivo y negativo que fue y sigue siendo el compromiso social con uno mismo y con el comunismo. La energía y tenacidad de los diálogos se debe a las adaptaciones de varios cuentos y novelas escritos por autores contemporáneos tales como Francisco López Sacha, Miguel Mejides, José Ramón Fajardo, Guillermo Vidal y Abel Prieto. *She loves you, yeah, yeah, yeah* – protagonizado por tres estudiantes de la Escuela Profesional de Arte de Villa Clara que forman parte de la generación más joven de actores



Primera generación de directores y dramaturgos del grupo Teatro Escambray. Foto: Patricia Tomé

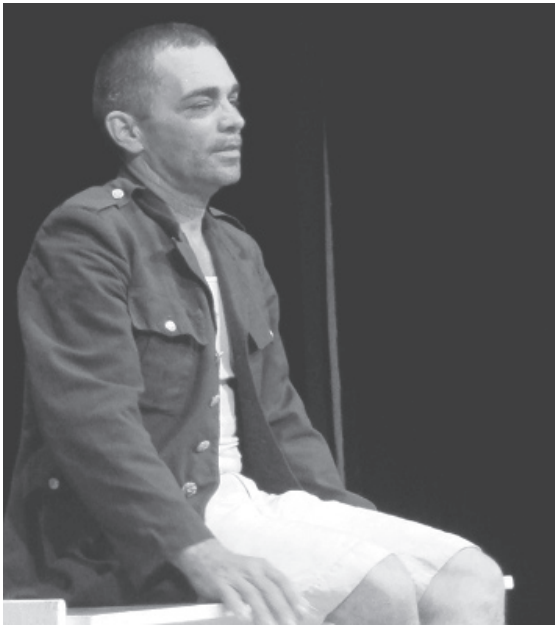


Udi Gudri en *Ovo*, representación en Cienfuegos. Foto: Patricia Tomé

del grupo Teatro Escambray – confirma que, en efecto, el teatro producido y realizado en Cuba está abierto al diálogo, a la reflexión y a la lucha de aquellos ideales socialistas que van mucho más allá de los parámetros políticos y económicos.

Siguiendo esta veta de introspección social llega *Aquicualquier@*, una divertidísima puesta del reconocido comediante nacional Osvaldo Doimeadiós que invita al público a participar activamente en un recargado diálogo que entretiene a la vez que cuestiona realidades. En su *performance*, el ganador del Premio Villanueva 2007 de la UNEAC desafía con estilo y humor la situación económica y social en que se envuelve la idiosincrasia del cubano o, por así decirlo, del mismo público que es cómplice de tales circunstancias. La popularidad del comediante y lo entretenido de sus múltiples desdoblamientos como arquetipo cubano fueron partes claves de la gran asistencia a esta función que dejó a todos a carcajadas.

Junto con las corporales y armoniosas coreografías *Carmen y Demon/Crazy* presentadas por el grupo Danza Contemporánea de Cuba, también del repertorio nacional se lucieron *Los zapatos de Rosa*, *Visiones de la cubanosofía* y *Delirio habanero*. La primera de éstas, con dirección y dramaturgia



Teófilo Torres en *A mis amigos de la locura*.

Foto: Patricia Tomé

de Rubén Darío Salazar y bajo la actuación de Teatro de las Estaciones, es un poema dramático-musical representado por muñecas y otros juguetes cubanos que se sale de los parámetros del teatro tradicional para explorar el amor y la cubanía a través del poema de José Martí del cual la pieza toma título. El grupo teatral El Ciervo Encantado, dirigido y fundado en 1996 por Nelda Castillo, apareció con *Visiones de la cubanosofía*, una indagación en el proceso de formación de la identidad cubana. *Delirio*

habanero, basado en la popular obra de Alberto Pedro Torriente, vino de la mano del grupo Teatro de Luna y gustó por su audacia y reencarnación de las figuras de Benny Moré, Celia Cruz y el cantinero Varilla, quienes reclaman un espacio digno dentro de la historia del país.

De la participación internacional destacó el grupo brasileño Udi Grudi – fundado en Brasilia en 1982 – con dos excepcionales y novedosas performances, *O cano (Los tubos)* y *Ovo (Huevo)*. Lo insólito de Udi Grudi radica en el uso de materiales reciclados – tubos, botellas, bolsas, latas y barriles vacíos de gasolina, entre otros – para crear un espacio cómico, musical y de denuncia donde la audiencia disfruta a la vez que toma conciencia de la capa de ozono. En *Ovo*, por ejemplo, tres vagabundos que viven míseramente dentro de un mundo de escombros ocasionados por esa jerarquía económica que los marginaliza ingenian el posible uso de dichos desperdicios como elementos de protesta. Claro que, con la espléndida genialidad y actuación de sus integrantes, Udi Grudi musicaliza la escena y obtiene, sin duda alguna, la mayor aceptación de la audiencia cubana, en especial de los juveniles, quienes respondían preguntas, gritaban ante la magia, cantaban al ritmo de la

“La cucaracha” y “*Singing in the rain*,” y se reían incesantemente ante las peripecias circenses del grupo.

Desde México dijeron presente el grupo La Máquina de Teatro con la puesta en escena de la ya bien experimentada obra *Nezahualcóyotl. Ecuación escénica de memoria y tiempos*, escrita y dirigida por Juliana Faesler donde se visita el pasado de la conquista y el presente de reconquistarse. También de México sorprendió la genial actuación de Ofelia Medina, quien escribió y dirigió el espectáculo poético musical *Íntimamente, Rosario de Chiapas* basado en el libro de Rosario Castellanos *Poesía no eres tú*.

El director y dramaturgo argentino Aristides Vargas junto a su grupo Malayerba de Ecuador volvieron a repetir éxito en Cuba con *La muchacha de los libros usados* y *La razón blindada*.

Ambas obras parten de la violencia y opresión vividas por muchos tras la dictadura militar en Argentina y las repercusiones políticas, sociales y personales que envuelven a los personajes en un mundo oscuro, de cuestionamientos, dudas y miedos. Por su lado, el corógrafo, bailarín y director ecuatoriano Wilson Pico poetiza con la danza las angustias del ser humano, en especial aquellas incurridas por la mujer en *Los materiales de la ira y el amor*.

Otra de las mejores participaciones extranjeras vino de la mano del dramaturgo, director y profesor de la Universidad de Puerto Rico Teófilo



Udi Gudri en *Ovo*. Foto: Patricia Tomé

Torres, quien actuó con absoluta precisión y carisma dos monólogos, *A mis amigos de la locura* en la cual un veterano de guerra demente espera a su psiquiatra, y *Papo Impala está quitao* que expone los acaecimientos a los que se encuentra sometido un ex adicto a la heroína. Torres, quien repite éxito internacional con ambas puestas, agradó tanto por sus interpretaciones como por las charlas post-función con la audiencia cubana, quien compartió sus interpretaciones y dudas con el actor puertorriqueño.

Cabe resaltar de este festival el magnífico trabajo llevado a cabo por el equipo de producción y dirección a cargo de Marcia Leiseca y Cristina Arestuche, así como la colaboración económica del Ministerio de Cultura de Cuba, Casa de las Américas, el Consejo Nacional de las Artes Escénicas, la Misión de Puerto Rico en La Habana, y, como no, de los Ministerios de Cultura y embajadas de Brasil, Colombia, Ecuador y México. Fueron también de inmensa importancia las participaciones de la estudiosa Vivian Martínez Tabares, quien catalogó este evento como “un espacio de hermandad e integración latinoamericana y caribeña” (programa de mano), del historiador de la ciudad de la Habana, Eusebio Leal Spengler e, indudablemente, al equipo especialista de la misma Casa de las Américas, entre ellos Jaime Gómez Triana, Jorge Fonet y Roberto Fernández Retamar.

Mayo Teatral 2008 fue la plataforma idónea para la expresividad, la experimentación y la apertura del diálogo entre las diferentes corrientes teatrales de vanguardia en los escenarios latinoamericanos. El público asistente no dejó que las largas colas los privara de reír, llorar, soñar y revivir, a través del teatro, memorias y nostalgias de aquel pasado que ahora los motiva a hallar utopías en el futuro.

Rollins College

Notas

1 A pesar de que algunos lo nombran el XII festival celebrado bajo el nombre de Mayo Teatral, Casa de las Américas lo cataloga como la décima entrega de teatro Latinoamericano y Caribeño Mayo Teatral.

2 Ambas provincias, Pinar del Río y Granma, tuvieron la oportunidad este año de participar como subsedes del festival, así como lo hicieron también aquellas ya establecidas en Cienfuegos, Villa Clara y Matanzas.

3 El destacado escultor Agustín Drake Aldama es el encargado, desde 1992, de crear anualmente la escultura original que es otorgada como premio.